

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©

UNIDAD RELIGIOSA

19 de mayo de 2014

"Disipa mi pena por Tu munificencia y generosidad, oh Dios, mi Dios, y destierra mi angustia por medio de Tu soberanía y Tu poder. Tú me ves, oh mi Dios, con el rostro dirigido hacia Ti en un momento en que las aflicciones me han envuelto por todos lados. Te imploro, oh Tu, oh Tu que eres el Señor de todos los seres y proteges todas las cosas visibles e invisibles, por Tu nombre, mediante el cual Tu has sometido los corazones y almas de los hombres, y por las olas del océano de tu misericordia y los esplendores del sol de Tu generosidad, que me cuentes entre aquellos a quienes absolutamente nada ha impedido dirigir su rostro hacia Ti, oh Tu Señor de todos los nombres y Hacedor de los cielos.

Tú ves, oh mi Señor, lo que me ha sucedido en Tus días. Te suplico, por Aquel que es la Aurora de Tus nombres y el Punto de Amanecer de Tus atributos, que órdenes para mi aquello que me permita levantarme para servirte y exaltar Tus virtudes. ¡Tú eres verdaderamente el Todopoderoso, el Omnipotente, Quien acostumbra a responder las oraciones de todos los hombres!

Finalmente te pido, por la luz de Tu semblante, que bendigas mis asuntos, redimas mis deudas y satisfagas mis necesidades. Tu eres Aquel cuyo poder y dominio toda lengua ha atestiguado y cuya majestad y soberanía todo corazón dotado de entendimiento ha reconocido. No hay Dios sino Tu, el que escucha y está dispuesto a contestar.

Bahá'u'lláh

Concluimos con nuestro tema de las últimas semanas sobre la Unicidad de Dios y Sus Profetas:

En verdad yo os declaro que Moisés era el interlocutor de Dios y un profeta muy notable; que Moisés revelo la ley fundamental de Dios y estableció la verdadera base ética para la civilización y el progreso de la humanidad. ¿Qué mal hay en ello? ¿Acaso he perdido algo al decir esto y creer en ello como bahá'í? Al contrario, me beneficia; y Bahá'u'lláh, el fundador del Movimiento Bahá'í, me confirma diciendo: "Has sido justo y equitativo en tu juicio, has investigado la verdad imparcialmente y has llegado a una conclusión verdadera; has anunciado tu creencia en Moisés, un profeta de Dios, y has aceptado la

Tora, el Libro de Dios". Puesto que es posible para mi barrer toda evidencia de prejuicio mediante tal declaración liberal y universal de credo, ¿Por qué no es posible para vosotros hacer lo mismo? ¿Por qué no poner fin a esta lucha religiosa y establecer un lazo de unión entre los corazones de los hombres? ¿Por qué no deberían los seguidores de una religión alabar al fundador o maestro de otra? Los otros religiosos exaltan la grandeza de Moisés y admiten que El fue el fundador del judaísmo. ¿Por qué los hebreos se rehúsan a alabar y aceptar a los otros grandes Mensajeros que han aparecido en el mundo? ¿Qué daño puede haber en ello? ¿Qué objeción legítima? Ninguna. No perderéis nada con tal acción y declaración. Al contrario, contribuiríais, al bienestar de la humanidad. Seríais un instrumento del establecimiento de la felicidad en el mundo de la humanidad. El honor eterno del hombre depende del liberalismo de esta edad moderna. Puesto que Dios es único y el Creador de toda la raza humana, El provee y protege a todos. Nosotros lo aceptamos como un Dios bondadoso, justo y misericordioso. ¿Por qué entonces nosotros, sus hijos y seguidores, guerreemos y luchamos causando tristeza y aflicción a los corazones de unos y otros? Dios es amoroso y misericordioso. Su intención para la religión siempre ha sido el lazo de unidad y afinidad entre los hombres.

¡Alabado sea Dios! Las épocas de oscuridad medieval han desaparecido y este siglo de esplendor ha despuntado, este siglo en que la realidad de las cosas se hace evidente, en donde la ciencia descubre los misterios del universo, donde la unidad del mundo de la humanidad se está estableciendo, y el servicio a la raza humana es el motivo primordial de toda existencia. ¿Vamos a permanecer obstinados en nuestro fanatismo y adheridos a nuestros prejuicios? ¿Es acaso digno que estemos todavía limitados y restringidos por viejas fabulas y supersticiones del pasado, impedidos por creencias anticuadas e ignorancia de épocas oscuras, librando guerras religiosas, luchando y derramando sangre, rechazando y anatematizándonos unos a otros? ¿Es esto digno? ¿No es mejor para nosotros ser cariñosos y considerados unos con otros? ¿No es preferible disfrutar de compañerismo y unidad, hermanados todos en himnos de alabanza al más excelso Dios, y exaltar a todos sus profetas con espíritu de aceptación y verdadera visión? Entonces, ciertamente este mundo se convertirá en un paraíso y el prometido día de Dios amanecerá. Entonces, según la profecía de Isaías, el lobo y el cordero beberán del mismo arroyo, el búho y el buitro anidarán juntos en las mismas ramas y el león y el becerro pacerán juntos en la misma pradera. ¿Qué es lo que esto significa? Significa que religiones feroces y contendientes, credos hostiles y creencias divergentes se reconciliarán y unirán, a pesar de sus antiguos odios y antagonismos. Mediante el liberalismo de la actitud humana exigido en este siglo radiante, se fundirán en perfecta camaradería y amor. Este es el espíritu y significado de las palabras de Isaías. Jamás llegara el día en que esta profecía se cumpla literalmente, porque esos

animales, por su naturaleza, no pueden asociarse y mezclarse con amabilidad y amor. Por eso, esta profecía simboliza la unidad y el acuerdo de las razas, naciones y pueblos, los cuales se unificarán en una actitud de inteligencia, iluminación y espiritualidad.

Ha amanecido la era en la que el compañerismo humano se hará realidad. Ha llegado el siglo en que todas las religiones se unirán. Esta cercana la Dispensación en la que las naciones disfrutarán de las bendiciones de la paz internacional. Ha llegado el ciclo en que los prejuicios raciales serán abandonados por las tribus y los pueblos del mundo. Ha comenzado la época en que todas las nacionalidades se unificarán en una gran familia humana. Pues todos los hombres habitarán en paz y seguridad bajo la protección del gran tabernáculo del único Dios viviente."

LA PROMULGACION DE LA PAZ UNIVERSAL - Charlas pronunciadas por 'Abdu'l-Bahá durante su visita a los Estados Unidos y Canadá en 1912 Recopiladas por Howard MacNutt. Traducidas por Manuel Caballero

... /